

Sesión necrológica

en memoria del Excmo. Sr. Dr.

D. Joaquín Colomer Sala

celebrada el 23 de junio de 2011

*Carmen Leal Cercós**

Bibliotecaria de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE LA C. V.
MOLT HONORABLE EXPRESIDENT DE LA GENERALITAT.
EXCMOS. E ILMOS SRES. ACADÉMICOS.
FAMILIA DEL PROF. COLOMER.
SEÑORAS Y SEÑORES.

Si he pedido decir aquí unas palabras es porque deseo hacer patente mi reconocimiento al ser humano entrañable que fue el Prof. Joaquín Colomer.

Siguiendo el hilo de mi memoria Joaquín Colomer fue primero profesor de Pediatría de mi generación, luego Rector y Conseller de Sanitat. Yo no voy a glosar ahora su larga y fructífera trayectoria académica y profesional, en todos esos campos, porque eso ya se ha hecho, sino reflejar mi recuerdo personal. Durante su Rectorado él me animó, junto con el Prof. Llombart entonces Decano a asumir la Cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Cádiz; siempre se lo agradecí pues creo que, como él pensaba, fue para mí una experiencia inolvidable y profundamente enriquecedora. A la vez, desde mi marcha, no cesó de planificar mi “vuelta a casa” y lo consiguió; en las mañanas de sábado que siempre dedicaba a acudir a su Servicio de Pediatría del Hospital Clínico (no podía olvidar a “sus niños enfermos”) echaba de menos mi visita y preguntaba a mi hermana si no venía de Cádiz ningún fin de semana (yo espaciaba mis visitas para que no creyera que le presionaba para volver...).

Siempre conté con su apoyo, su consejo y su cariño, como muchos de nosotros; creo que como en la obra de teatro de A. Millar “todos éramos sus hijos”. Muchas veces he pensado Mara, Tula, Paloma que os robábamos un trocito de padre.

Para todos nosotros fue un magnífico Rector en una época de profundos cambios universitarios, preocupado no sólo por la Universitat sino por los problemas personales de todos los que trabajaron junto a él, a los que intentaba ayudar en sus dificultades cotidianas.

Fue después, bajo la presidencia de Joan Lerma, un Conseller de Sanitat entregado a la difícil tarea de cambiar la Sanidad valenciana, sin olvidar la Salud Mental, en una situación de nuevas leyes sanitarias y transferencias. Esta tarea ocupó la última etapa de su vida profesional, pero si hacemos caso del poema persa, “Cuando el Sol se pone amarillo...”, en el atardecer es cuando el trabajo de un hombre es más rico y productivo, gracias a su experiencia y reflexión... Me emocionó encontrar, en su funeral, a tantas personas que habían trabajado junto a él en el Hospital Clínico, en la Universidad, en la Consellería y en el Gobierno valenciano.

Creo que para su familia, Concha su mujer, compañera y amiga, como para sus hijas queda el recuerdo de un gran marido y padre que tuvieron que compartir con todos nosotros, por ello nuestra gratitud y cariño. A su pérdida, desgraciadamente, han tenido que añadir la dolorosa ausencia de su hija Concha, compañera y amiga de muchos de los presentes. A mi me gustaría poder creer que hoy, en algún lugar, D. Joaquín y Concha siguen hablando y programando el futuro de una mejor Sanidad.

Esta Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, de la que fue nombrado Académico de Honor le tendrá siempre en su recuerdo, como lo está en el de todos los que le conocimos y le quisimos.

Muchas gracias,

Carmen Leal Cercós